

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
MADRID
 En mes, 2 pesetas
PROVINCIA
 3 meses, 7 pta.—6 meses, 13 pta.—Año, 25 pta.
ULTRAMAR Y ANTILLAS
 6 meses, 25 pta.—Año, 65 pta.
FILIPINAS
 6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
 Número suelto, 10 céntimos
 REACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 Calle de la Greda, 10, principal

IMPORTANTE

Deseosos de corresponder al creciente favor del público, que á su vez aprecia las mejoras sucesivas de que es objeto LA OPINIÓN, tanto en la redacción como en la parte tipográfica, desde 1.º del mes corriente se reducen en un tercio los tipos de suscripción, que serán, desde esta fecha, los siguientes:

MADRID
 Un mes. 2 pesetas.
 Número suelto. . 10 céntimos.

PROVINCIA
 3 meses. 7 pesetas.
 6 id. 13 id.
 12 id. 25 id.

Los lectores que tengan pagada la suscripción hasta fechas posteriores á la del 1.º del mes corriente, pueden acudir á esta Administración, de tres á seis de la tarde, para que se les devuelva la diferencia á que tienen derecho, según los nuevos precios de suscripción.

HISTORIA DE JUAN PÉREZ

Era Juan Pérez uno de esos hombres de quienes el vulgo suele decir que *se les pasa el alma por el cuerpo*: no le daba nada, de nada. Era muy buen chico, eso sí: amable, servicial, de trato finísimo, de agradable conversación y de bastante cultura; no carecía de gracia y tenía, en ocasiones, ocurrencias muy originales y muy ingeniosas; buscábasele como compañero; pero nadie le consideraba buen amigo. ¿Cómo? ¡Si en la enana creía y se reía siempre de la amistad, del amor, de un entierro! decía sentenciosamente Paco, un camarero muy leído y muy escrito que servía en la mesa ocupada de ordinario por Juan Pérez y algunos conocidos suyos, en el antiguo café de La Esmeralda.

Tengo para mí, que Paco el camarero se equivocaba; Juan no era un burlón; era un indiferente. En su fisonomía inalterable, al parecer, el observador más perspicaz nada podía leer; en la entonación de su voz el oído mejor educado nada podía advertir; para Juan no había noticia buena, ni noticia mala; todas eran recibidas por él con la misma calma y con idéntica tranquilidad.

¿Era aquello natural? ¿Poco afectado? Nadie lo sabía; pero era. Si había tenido pesares alguna vez, si los tenía aún, lo graba ocularmente; si había experimentado gozos, si todavía los experimentaba, con nadie quería compartírselos. Cierta que su permanencia diaria en el café solía ser corta, nunca excedía de veinte minutos; pero los que, de vez en cuando, le acompañaban al teatro, los que, tratándole con más intimidad, le visitaban con alguna frecuencia, afirmaban que Juan Pérez era el mismo siempre y en todas partes: frío, razonador imperturbable, sereno en medio de las discusiones ante los más apasionados argumentos. «Ese hombre ni siente ni padece», decían unos; «no tiene sangre, afirmaban otros; por sus venas circularía una fría, almidada, horchata de chufas, cualquier cosa menos sangre roja y caliente». Con hombres como ese, habrían concluido en el mundo todas las acciones grandes, todos los rasgos heroicos, sostenían los más, «sin entusiasmos, sin ideales, sin nobles creencias, sin aspiraciones elevadas, ni hay hombre que viva, ni sociedad que progrésse». «Hombres así», replicaban otros, «son los que hacen falta, razonables, calculadores y positivistas, no soñadores, ni poetas ciegos casi siempre, que llevan á sus conciudadanos de la Ceca ó la Meca, dando tumbos y perdiendo ilusiones, son pretexto de realizar mejoras que no llegan nunca, y adelantos que parecen retrocesos».

Con muchos hombres como Juan Pérez, se llegaría á la perfección. Con muchos hombres como Juan Pérez, no se va á ninguna parte.

Y con ser tan opuestas las conclusiones obtenidas por unos y las obtenidas por otros, éstas y aquéllas coincidían en el punto de partida; unos y otros arrancaban, si así puede decirse, que si puede decirse, de las mismas premisas: de la insensibilidad, del indiferentismo de Juan Pérez, á quien no conmovía un terremoto y para el que parecían escritas aquellas palabras del poeta latino: *Si fractus ilabatur orbis, impavidum ferient ruinae*.

Recuerdo que una noche comentábamos en el susodicho café de La Esmeralda un suceso algo escandaloso que había logrado el privilegio de conmover por aquel entonces la atención pública. Tratabase de un marido que, habiendo sorprendido á su esposa en brazos del amante, había dado muerte á ambos y se había levantado inmediatamente la tapa de los sesos.

Los personajes de aquel drama que, sin exageración, podía ser titulado tragedia, habían pertenecido á lo que se denomina, bien que en lenguaje no muy castizo, el *gran mundo* ó la *alta sociedad*, que no son mundo grande, ni sociedad alta, ni Cristo que lo fundó; y por

eso había sido mayor el escándalo y había resultado más ruidoso el acontecimiento.

Como sucede siempre que un hecho de esta índole, ó de otra cualquiera, logra notoriedad y llega á ser del dominio público, se verificó entonces aquello que dice el adagio: *Pon lo tuyo en concejo, y unos dirán que es blanco, y otros que es negro*; y mientras unos aplaudían la venganza del marido, la calificaban otros de cruel y de bárbara.

Quién sostenía que había sido una estupidez suicidarse; cuál afirmaba que lo más heroico hubiera sido perdonar. Juan Pérez, según su costumbre, sorbía lentamente su cigarro, con toda tranquilidad su cigarro, y permanecía indiferente como si sus compañeros de tertulia estuviesen hablando del cambio de tiempo, ó de las ventajas de la luz de gas sobre la del petróleo.

Como él era solo quien no había manifestado su opinión, había en unos y otros deseos de atraerle á su partido, y todo el que hablaba se dirigía muy especialmente á él, buscando una mirada de aprobación ó una señal de asentimiento. Juan sonreía al uno, sonreía al otro, sonreía siempre; pero no decía una palabra; cualquiera habría dicho que todo le parecía bien, ó que estaba burlándose de nosotros.

Al fin, uno menos sufrido ó tal vez más curioso que los demás, no se limitó, como se habían limitado los otros, á solicitar con la mirada la aprobación de aquel orente silencioso é impenetrable, sino que, volviéndose de repente hacia él, le apostrofó de esta manera:

«Pero, hombre de Dios, diga usted algo. ¿Es que no tiene usted tampoco opinión propia sobre esto? Deje usted ya de sonreír con esa tranquilidad que ó es muy sublime, ó es muy tonta; descienda usted de las regiones olímpicas en que se cierna á esta arena en que nos movemos las gentes vulgares, y díganos lo que piensa sobre este asunto.» Todos volvimos la vista hacia Juan Pérez, para leer en su semblante el efecto que aquella andanada imprevista le había producido; pero nos llevamos un chasco: el rostro de Juan Pérez nada expresó: ni sorpresa, ni disgusto, ni satisfacción, ni vengamos lo que se dice nada; tanto nos habría valido, á los que mirábamos su cara, haber contemplado la de una estatua.

Sin inmutarse, sin levantar la voz más que lo ordinario, con la mayor mesura en el tono, dijo al que le preguntaba:

«Suponia yo que mi opinión tendría como debe tener—muy poco interés para ustedes; por eso he callado hasta ahora; parece que usted desea conocerla; yo se lo agradezco sinceramente, es un deseo con el cual, usted, al mismo tiempo, me favorece y me honra, y puede usted creer que sin inconveniente alguno se la diría si la tuviese; pero no la tengo».

«¿No tiene usted opinión sobre ese acontecimiento tan sabido?—Preguntó con gran sorpresa el que antes le había apostrofiado.

«No, señor;—replicó Juan Pérez, con su serenidad de siempre.

«Hombre, pues será usted el único que no la tenga».

«Es posible, pero no me parece probable. De todos modos, aunque fuese el único, esta desdicha mía no quita ni pone exactitud á mi afirmación; no he formado juicio sobre un suceso que, al fin y al cabo, me interesa muy poco; ni puedo juzgar á ese hombre sin hallarme en las circunstancias en que él se ha encontrado».

«Afortunadamente—y en buena hora lo diga,—ninguno de los que aquí estamos se ha encontrado en circunstancias parecidas, y sin embargo todos juzgamos y todos...»

«Sí, y todos, seguramente todos, juzgan ustedes mal. Yo creo muy difícil, he dicho poco, tengo por imposible colocarse, merced á un esfuerzo de la imaginación, en situación anómala y extraordinaria. ¿Cómo voy á saber yo lo que haría en tales ó cuales situaciones si no me he hallado nunca en ellas; ni aun en situación parecida? Hay más; aun admitida la identidad de situaciones, que no es poco admitir, ¿puede aceptarse que sean también, no ya en distintos sujetos, sino ni aun en el sujeto mismo, siempre idénticas las circunstancias? Acaso ese mismo marido, del que tanto se habla, ha procedido, como lo hizo, en este caso, y habría procedido de muy distinto modo, en otro».

«Es natural: si no se trataba de su mujer».

«Y aun tratándose de ella».

«Entonces el caso era el mismo».

«No siempre».

«Pues no lo entiendo».

«Y sin embargo, la cosa no puede ser más clara. Supongan ustedes que el marido engañado ama á la esposa adúltera; imaginen ustedes que no la ama. ¿Será igual la impresión que en un caso recibe á la que recibiría en el otro?»

En el primer caso, un hombre despreocupado, un hombre que esté convencido de que, ni su decoro, ni su honra, ni su fama, pueden hallarse—porque así lo digan unas cuantas docenas de majaderías—á merced de la fragilidad de una esposa sin juicio ó de los caprichos de una mujer sin pudor, no dará á la cosa más ni menos importancia que la que se da á una de esas mil contrariedades de la vida, que disgustan en el primer momento y se dan después al olvido.

Aléjase para siempre de su lado á la mujer que olvidó deberes voluntariamente, que contradió, y vivirá, lejos de ella, con mucha más tranquilidad que la que cerca de ella tenía.

En el segundo caso... Vaya usted á saber lo que un hombre enamorado, verdaderamente enamorado, puede hacer sorprendiendo á su amada en brazos de otro hombre... Eso... eso... no puede decirlo nadie... eso no puedo saberlo nadie.

El que en tal situación se encuentra, hiere, mata, destruye... ¿qué se yo?... A sangre fría no puede discurrirse sobre lo que se haría en tales circunstancias. Es

cuestión de experimentarlo ó no experimentarlo. El que no lo ha experimentado, no piensa lo que haría; el que lo experimenta, hace lo que no ha pensado.

Juan Pérez no dijo una palabra más, y como ya fuese la hora en que de ordinario nos separábamos, quedé así la cosa, y nadie volvió á pensar en ella.

He dicho mal, volví á pensar yo, que, no habiendo apartado mis ojos de la fisonomía de Juan Pérez mientras él hablaba, observé algo que me pareció extraño; algo muy rápido, muy rápido, más rápido que un relámpago, que pasó por sus ojos, generalmente sin expresión, y que yo sorprendí, gracias á la firmeza con que le observaba.

Pensé entonces que en la vida de aquel Juan Pérez, tan apático, tan tranquilo y tan sosegado, debía de haber algún hecho de muy triste y muy doloroso recuerdo... ¡lejos estaba de imaginar que muy pronto vería confirmadas mis sospechas!

«¿Notó Juan Pérez la insistencia de mis miradas? ¿Adivinó que yo había leído algo, inadverto para los otros, en el fulgor siniestro de su mirada? No lo sé; puedo solamente decir que desde aquella noche Juan Pérez, que para los demás compañeros de café continuó siendo el mismo de siempre, mostrése conmigo más expansivo y cariñoso».

Yo, lo confieso; me sentía atraído hacia él por invencible corriente de simpatía, y sin embargo, no podía recordar sin cierto estremecimiento de repulsió aquél brillo de su mirada.

Unos tres años habían transcurrido desde entonces, cuando una noche, al salir de la representación de la obra de Tamayo *Un drama nuevo*, que había producido, como siempre, una explosión de entusiasmo en los espectadores, Juan Pérez, que me había acompañado al teatro, me invitó á cenar, invitación que acepté desde luego... A los postres, habíamos del drama, y como consecuencia inmediata, volvimos sobre el tema de los maridos burlados. Juan Pérez desenvoltó el mismo tema, afirmando que el marido no amante, solo estaba autorizado á separar de sí á su mujer, para alejar de su casa el escándalo, que mancilla, y de su nombre la sospecha, que infama; pero que, al marido amante, le estaba permitido todo.

«Yo conocí—me dijo sonriendo, pero con una sonrisa que daba frío,—yo conocí, hace quince años, á uno que se encontraba en ese caso. Adoraba á su esposa; ella, que se lo debía todo, nombre, posición, riquezas; ella, por quien el marido había abandonado á sus padres y apresurado tal vez el fallecimiento de su madre, anciana y enferma; ella, á quien él consagraba todo su amor, su existencia, su alma, todo... le engañó... ¿con quién?... Lo de siempre; con un muchacho á quien el marido había protegido y hecho hombre; con un amigo miserable, desleal, infame, á quien el marido había arrancado de las garras de la miseria para convertirlo en personaje... Cuando lo supo, cuando adquirió la certeza de su desgracia, creyó volverse loco... durante veinticuatro horas, lo estuvo; paseaba por su habitación como fiera enjaulada, quería morder algo, desgarrar con sus manos á la esposa criminal y al amigo ladrón... discurría una venganza, y le parecía pequeña... se serenó al cabo... y como no tenía en sus manos los tornos de la inquisición, hubo de contentarse con imponer á una y otra la pena de muerte».

«¿Y las llevó á cabo?»

«Sí».

«¿Las dos?»

«Las dos».

«¿Y él?»

«El... pues por ahí anda muy tranquilo y muy sosegado, seguro de que no hizo si no ejecutar la justicia de Dios».

«Aunque eso fuese cierto, ¿cómo esquivó la justicia de los hombres?»

«Tomó perfectamente todas sus medidas. Disimuló; fingió estar cada vez más enamorado de su esposa y la propuso hacer un viaje de pocos meses al extranjero. La esposa cayó incautamente en el lazo. Le acompañó con gusto en su expedición, y justamente la mañana en que más muestras de cariño le había dado su marido, cuyo amor era bien conocido de todos, salieron ambos de excursión por las montañas; la esposa no volvió: una funesta casualidad la había hecho resbalar en un paso peligroso y caer por un derrumbadero. En el que murió completamente destruida».

El marido estuvo, á lo que entonces se dijo, muy á punto de volverse loco.

Todos le compadecieron sinceramente; ¡era tan infeliz!

Regresó á España sin decir á nadie que había regresado; permaneció en Madrid oculto algunos días y escribió á su desleal amante una carta anónima, rogando que acudiese á determinado sitio si quería tener noticias de su amante.

Acudió, en efecto, y se encontró allí con el esposo ultrajado, con el amigo vendido que le dijo: «he matado á tu cómplice; ahora vengo á matarte á ti. Deba matarte como se mata á un perro rabioso; no quiero hacerlo. Aquí hay dos pistolas cargadas una, descargada otra, tú eliges, después pondremos cada uno la suya sobre el pecho del otro y dispararemos: uno de los dos morirá aquí».

El amante pretendió resistirse; pero el marido le hizo comprender que aceptando el duelo tenía probabilidades de vivir, que no aceptándolo era segura su muerte, porque él se la daría. No hubo medio.

Cada uno guardó en su bolsillo una carta que contenía la declaración de su suicidio; dispararon y cayó para no levantarse más el amigo traidor.

«¿Pero si la suerte hubiera favorecido al amante?»

«Para el marido era igual: no estimaba la vida y había dejado en lugar seguro y para que llegase á poder de la justicia, en caso de haber muerto, una denuncia en toda regla, declarando quién era el asesino; su desleal amigo habría muerto

en un patíbulo, si del lance hubiere salido libre».

«¿Y dice usted que ese hombre vive?»

«Sí, y usted le conoce mucho... Ese hombre, soy yo».

Y diciendo esto sacaba tranquilamente la petaca, encendía un cigarro y me ofrecía otro.

Yo no lo acepté, por supuesto. Me separé de él y no le volví á verle.

Esta es la fecha en que no sé si cené con un asesino ó con un loco.

A. Sánchez Pérez.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Prestones: 75,70 (Burgos) y 74,0 (Cáceres); temperatura máxima, 16,9 (Palma); idem mínima, 2,4 (Soria).

Ayer llegó en Madrid, Avila, Teruel, Granada, Almería, Córdoba, Bilbao, Valencia, Zaragoza, Segovia, Toledo, Huesca, Guadalajara, Badajoz, Pamplona, Santander, Palencia, León, Soria, Zamora, Salamanca, Valladolid, Burgos, Orense, Pontevedra, Barcelona, Tarragona, Cádiz, Murcia, Cuenca y Logroño, y nové en Avila.

Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima, 11,0; mínima, 2,1.

Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12.

Temperatura de ayer:

7 de la mañana, 6°

12 — 10°

4 tarde, 7°

Máxima, 11°

Mínima, 2°

El barómetro indica lluvia.

SANTO DE HOY

Santa Catalina, virgen y mártir.

Sol: sale á las 4:57 y se pone á las 4:37.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta. Horea en Santa Catalina de los Donados y habrá función á la santa, predicando D. Mateo Yague; por la tarde completas.

POLÍTICOS

Hoy, segundo aniversario de la muerte del malogrado Monarca D. Alfonso XII, al par que la tristeza que produce en nuestro ánimo el recuerdo de sus brillantes cualidades, tan rápidamente extinguidas, y de su hermoso porvenir, con tanta crueldad deshecho, causamos un sentimiento de dulce alegría pensar en que, para ventura de nuestra patria, las virtudes de la ilustre señora que regenta el Trono español aseguran para el hijo de D. Alfonso XII las felicidades que su augusto y desgraciado padre apenas pudo gozar.

En el Consejo de Ministros celebrado ayer, bajo la presidencia de S. M., el señor Sagasta hizo su acostumbrado resumen político, refiriéndose principalmente en la situación que recientes sucesos parlamentarios han creado en Francia. Su Majestad la Reina firmó dos decretos de Estado autorizando una permuta entre los Sres. Palacio y Ruata, y un decreto de Hacienda proveendo una vacante de Contador en el Tribunal de Cuentas.

Después del Consejo, reunieron los Ministros en la Secretaría de Estado para tratar de asuntos relacionados con la próxima apertura de las Cámaras, y para acordar con carácter de definitivos los nombramientos del Sr. D. Viancio González, para la Presidencia del Consejo de Estado, y de los Sres. Gallostra y Mosquera, para dos presidencias de sección, y del Sr. Herrero de Tejada, para una plaza de Consejero en el mismo alto Cuerpo consultivo.

Los Ministros acordaron también que el Sr. Sagasta, en representación del Gobierno, acuda hoy á Palacio para significar á S. M. su respetuoso pésame.

Ha salido de Tánger, para esta corte, un hijo del Sheriff de Wazan; se cree que su viaje obedece á deseos manifestados en tal sentido por el Sultán de Marruecos.

Hoy pondrá á la firma de S. M. el señor Navarro y Rodrigo el reglamento para la ley concediendo derechos pasivos á los maestros.

Ayer conferenciaron detenidamente los Sres. Balaguer y Moret.

Se desmiente que el Sr. Albareda proyecte ninguna combinación de Gobiernos civiles.

Ayer estuvieron en la estación del Norte á despedir al Sr. León y Castillo, que salió para la capital de Francia, los señores Ministro de la Gobernación, subsecretario del mismo departamento, Gobernador civil, directores de Administración local, Comunicaciones y Seguridad, y varios amigos particulares del nuevo Embajador en París.

Ayer conferenció con los Sres. Sagasta y Albareda la comisión del comité de Sevilla encargada de entregar á dichos señores y al Sr. Becerra sus nombramientos de presidentes honorarios del citado comité.

No se sabe de un modo oficial el día en que llegará á Madrid el General Palacios, aunque parece muy verosímil que sea hoy.

En el Consejo que los Ministros celebraron ayer en la Secretaría de Estado, acordaron proponer á S. M. para la presidencia y vicepresidencias primera y segunda del Senado, á los Sres. Marqués de la Habana, Mosquera y Gallostra. Para las restantes vicepresidencias de la alta Cámara, y para la Mesa del Congreso, el Gobierno es partidario de la reelección, respetando, sin embargo, el criterio de las mayorías de ambos Cuerpos Colegiados.

Los individuos de la colonia puertorriqueña que visitaron á los Sres. Sagasta y Balaguer, han publicado un folleto reproduciendo artículos de periódicos de Puerto Rico y diversas cartas referentes á los sucesos ocurridos en aquella isla. Los autores ó editores de este folleto declaran que no les ha impulsado á su publicación ningún interés de partido.

Puede considerarse seguro el nombramiento del Sr. Urzaiz para reemplazar al Sr. Merelles en la subsecretaría de Gobernación.

Es muy probable que mañana llegue á Madrid el Sr. Muro, en cuyo caso la unión de la minoría coalicionista se celebrará el próximo domingo.

Los zorillistas han tomado en serio lo de la concentración republicana, y vienen haciendo desesperados esfuerzos por encaminar á todos los republicanos hacia la obediencia del Sr. Ruiz Zorrilla.

Ellos fueron los que pretendieron darle determinada significación á la velada en honor de Figueras, poniendo por pantalla á los federales orgánicos, y ellos son las que realizan ahora ciertos trabajos de zapa entre otros elementos del republicanismo, para que abandonen á sus jefes y se amparen bajo la bandera del emigrado de París.

Con este fin, también discurrían celebrar todos los jueves reuniones de confianza en el círculo de su partido, invitando á ellas á varios oradores de algún prestigio en las masas republicanas.

La primera de las mencionadas reuniones se verificó anoche. La mayor parte de los invitados no concurren, y de los que aceptaron la invitación hicieron uso de la palabra los Sres. Casalduero, Saco y Brey y Fernández Carvajal, exponiendo cada uno su criterio respecto á lo que debía ser la concentración.

Baste decir que cada uno expuso ideas distintas y que fueron ineficaces los esfuerzos de los Sres. Hidalgo, Saavedra y Llano y Persi para llegar á una inteligencia.

Lo dijimos al reseñar la velada de Figueras y lo repetimos hoy: la familia republicana no se entenderá nunca; no hay dos republicanos que piensen del mismo modo, y ellos solos se bastan para desacreditarse.

Estaban en el cierto los que suponían, como dijimos ayer, que el complot descubierto en el Peñón de la Gómera no era un plan revolucionario con determinado matiz político, sino una trama de confinados por delitos comunes para evadirse de la prisión.

Las noticias que sobre el particular se recibieron ayer en Málaga, por conducto del vapor correo, confirman dicha suposición.

Según esas noticias, más amplias que las llegadas anteyer al Ministerio de la Guerra, varios presidiarios, entre ellos los del robo del tren de Francia y los autores del asesinato del recaudador del Banco de Barcelona, ayudados por un sargento y un soldado de Sanidad Militar, intentaban apoderarse del vapor correo *Nimancia*, y con el pasar á Melilla y demás presidios menores, para poner en libertad á los penados.

Después pretendían marcharse todos á Orán, á gozar de la libertad.

Por fortuna, el Gobernador de la plaza descubrió á tiempo el complot y encerró á los autores en calabozos, donde esperan el fallo del consejo de guerra que en breve los ha de juzgar.

Esto es todo lo ocurrido.

A la salida del vapor reinaba completa tranquilidad en los presidios menores.

Anoche celebró una detenida conferencia con el Sr. Ministro de la Gobernación el coronel de la Guardia civil, Sr. Macías.

Como el puesto de jefe del cuerpo de Orden público de Madrid está vacante, y el Sr. Macías lo desempeña hace tiempo con gran acierto, suponían algunos que no sería difícil entrara á sustituir al señor Dotres.

La señora hermana del Ministro de la Gobernación se encuentra más aliviada de su dolencia.

Ayer firmó S. M. la Reina los decretos destinados al negociado de comercio del Ministerio de Estado á D. Angel Ruata, y al archivo del Ministerio á D. Manuel del Palacio.

Por el Ministerio de Gracia y Justicia se ha dispuesto que se publiquen en la *Gaceta* las Memorias enviadas por los registradores de la propiedad á la Dirección de los Registros en contestación al interrogatorio que se les dirigió.

Hoy á las cuatro de la tarde celebrará sesión el Ateneo Antropológico. El señor Fernández Victorio (D. F.) hará uso de la palabra para terminar el desarrollo del tema: «La higiene aplicada á la navegación».

Ayer tarde se reunió la comisión de propaganda de la Exposición Regional de Madrid, para hacer la designación de cuatro artistas que, con el presidente y secretario de la comisión, formen el jurado que ha de calificar los proyectos de cartel de la Exposición, que han sido presentados á concurso.

Los señores designados son: D. Federico Madrazo, D. Bernardo Rico, D. Custodio Plasencia y D. Aureliano Berruete.

Hoy publicará la *Gaceta* un real decreto de Gracia y Justicia, conmutando por la inmediata de cadena perpetua la pena de muerte que la Audiencia de Barcelona impuso á Juan Colom y Torrents, por el delito de patricidio.

En nombre de D.ª Francisca Martínez Moreno, el Sr. Munieca ha entregado al Gobernador civil 2.000 pesetas con destino á los Asilos del Pardo y de San Bernardino.

Ayer tarde falleció en esta corte el brigadier de Estado Mayor D. Joaquín Pérez de Rozas.

Los precios de la bula para el año que viene, serán:

Por la bula de llustras, 4,50 pesetas; por la común de vivos, 0,75; por la de difuntos, 0,75; por la composición, 1,15; por la de lactantes de primera clase, 6,75; por la de id. id., de segunda, 2,25; por la de tercera, 1,15, y por la de cuarta, 0,50; por la de indulto cuadragesimal de primera clase, 9 pesetas; por la de segunda, 3, y por la de tercera, 0,50.

En la Universidad Central, en San Carlos y en la escuela de Farmacia, se han fijado avisos para que los alumnos con matrícula de honor pasen á cambiar los resguardos provisionales por las inscripciones definitivas.

Desde 1.º de Diciembre próximo serán llamados los que solicitaron matrículas ordinarias y extraordinarias, que no se han podido formalizar por falta de documentos ó por ser improcedentes ó nulas.

El domingo próximo, á las dos de la tarde, tendrá lugar en la sociedad Newtoniana una conferencia, en la que el licenciado D. Julio Campos del Riego disertará sobre la «Importancia y sistematización de los estudios matemáticos». El acto, que se verificará en el aula núm. 7 del Instituto de San Isidro, será público y estará presidido por el señor presidente honorario de la misma, D. Agapito González Callejo.

El gran Duque Constantino visitó ayer todas las dependencias del Real Palacio.

El Ministro de España en el Japón, don José Delahat, ha llegado á esta corte en uso de licencia.

Se encuentra gravemente enfermo el señor Marqués de Urquijo.

Han sido ascendidos, en turno de elección, en el Tribunal de Cuentas:

A jefe de Administración, D. Vicente Suárez Inclán; á contador de primera, D. Sebastián Troncoso; ídem de segunda, D. Manuel Fernández Giner, y á oficiales auxiliares de primera á sexta clase, respectivamente, D. Emilio Llasera, don Antonio Trillo, D. Heriberto D. Masa, D. Eduardo del Riego, D. Federico J. Medina y D. Ignacio de Nicolás y Belmonte.

Se encuentra en esta corte el representante de varias casas inglesas que, de acuerdo con la fábrica de Bilbao «La Vizcaya», tratan de hacer un astillero en las marismas de Sestao para la construcción de buques de gran porte.

La situación de la epidemia variolosa, según una estadística no completa de la Dirección de Beneficencia y Sanidad, en el mes actual es la siguiente:

Hasta el 16 del presente mes habían ocurrido: en Barcelona, 16 casos de viruela; en Gracia, 106 y 19 defunciones; en Masqueña, 11 y una defunción; en Sabadell, 41 y cuatro defunciones; en Sitges, 14 y dos defunciones; en Piera, 19 y tres defunciones.

En Sanlúcar de Barrameda, del 3 al 18 de este

to autor del crimen cometido el 20 del actual en la persona de Gaspar Sotos.

Málaga 23 (11 noche).—Según participa el director de Sanidad de Marbella, ha naufragado el bote-berca italiano *Garigliano*, matrícula de Nápoles, capitán Spreti, con cargamento de ladrillos, procedente de Marsella, en el punto denominado Torreón de las Canas. La tripulación ha podido salvarse.

Barcelona 24 (3:25 tarde).—Nuevamente interrumpida circulación de trenes en San Pol, a causa de temporal.

Lugo 24.—El Comisario del Gobierno telegrafía de Ponferrada que el tren 411 llegó retrasado, a consecuencia de haber caído 30 metros de tierra en la vía, en el kilómetro 230.

LOS CONSERVADORES

Y LAS REFORMAS

Los periódicos conservadores han comenzado estos días una campaña, que solo puede estar justificada por la carencia que hay de noticias, y por la necesidad que sienten los citados diarios de destruir o dificultar (poniendo en juego todos los medios posibles) los actos y propósitos del Gobierno. Diríjase esta campaña a defender la tesis de que, dando lugar las nuevas sesiones a una nueva legislación, deben retirarse todos los proyectos que en la anterior estaban al estudio de las comisiones respectivas; y por cierto que tan extraña doctrina, por la que aboga con tesón *La Epoca*, debe levantar en el campo conservador grandes entusiasmos, a juzgar por los amores con que la acoge y la defiende *El Estándar*.

Mucho sentimos tener que marchitar las esperanzas de tan apreciables colegas; pero como la verdad nos obliga y nosotros la debemos culto, hemos de decirles que tan extraña tesis es perfectamente absurda; que los proyectos de la anterior legislación quedan reproducidos en la que comenzará en breve, con que haya un solo Diputado que así lo pida, y que estando esta doctrina de acuerdo, como está, con el espíritu y la letra del artículo 97 del Reglamento del Congreso, es un tiempo precioso el que pierden los periódicos conservadores iniciando una discusión sobre la que no es posible la controversia, desde el momento en que existe un texto legal que establece, de un modo claro, sencillo y terminante, el procedimiento que debe seguirse.

No damos, pues, importancia alguna al inusitado descubrimiento de *La Epoca*, por lo que el tal descubrimiento es en sí; pero, en cambio, atójense creer que la tiene, y no pequeña, en el supuesto de que pudiera significar el deseo mal encubierto que existe de parte de los conservadores para ir aplazando y dificultando, con fútiles pretextos, la obra de las reformas políticas que el partido liberal debe acometer sin demora, cumpliendo de tal suerte sus honradas palabras ante el país. No sabemos por qué, pero es lo cierto que en la exposición de la tesis de *La Epoca* vemos nosotros algo más que el desenvoltamiento de una doctrina absurda. Podría ignorar el colega, dada su ilustración y competencia poco comunes, el art. 97 del Reglamento del Congreso? No cabe presumirlo siquiera; y porque así lo entendemos nosotros, y porque además, hace ya tiempo que venimos notando el clamor de guerra que se percibe contra las reformas en el campo donde alza sus tiendas el ejército conservador; después de reflexionar sobre el suelto de *La Epoca*, solo se nos ocurre, por todo comentario, dar la voz de alerta a nuestros amigos y excitar al Gobierno, en nombre de la honradez de nuestro partido, para que desde el primer día en que se abra la próxima legislación, no desmaye un solo momento en la obra de las reformas políticas. Entre otras razones, porque sería inmensa y terrible la responsabilidad que contraeríamos ante la opinión, si por uno de esos azules de que es tan prodigiosa la política, dejásemos el Poder, devolviéndolo a los conservadores, pura, sin mancha e inmaculada su obra legislativa, hecha en ocho años de Gobierno, con daño manifiesto del país.

Como no podemos creer esto, y de seguro no existe un solo fusionista que sospeche la posibilidad de tan honda desventura, no hay para qué nos preocupemos con lo que, al fin, no está llamado a suceder; y por lo que respecta a *La Epoca* y demás periódicos conservadores, les diremos, que si realmente se han dado el santo y seña para combatir la obra de nuestras reformas políticas, desde luego pueden empuñar la espada y vestirse los arcos de guerra, porque el partido liberal jura que no ha de terminar la próxima legislación sin que queden traducidos en leyes los proyectos y aspiraciones que campear en la fórmula de los señores Alonso-Martínez y Montero Ríos. Durante ocho años han hecho los amigos de *La Epoca* mucha reacción. Pues justo nos parece que a nuestra vez hagamos nosotros mucha libertad y democracia. En primer lugar, porque así entendemos satisfacer los deseos de la inmensa mayoría del país, y en segundo, por la tranquilidad de nuestra propia conciencia, por aquello de que el que debe, pague.

Guárdese, pues, *La Epoca*, para ocasión más oportuna, su raro descubrimiento, y lea, si lo tiene a bien, el artículo que le citamos, en la seguridad, de que, una vez que el apreciable colega conozca aquel precepto, no han de ocurrírsele ni las más ténues dudas sobre el procedimiento sencillo y fácil que existe para que los proyectos de una legislación puedan ser reproducidos en la siguiente. ¿No sabe el colega que aquel artículo es tan lato, que hasta llegar a autorizar el modo y forma de que de unas a otras Cortes se reproduzcan los trabajos de Códigos?

Pues si esto debe constar a *La Epoca* (porque no sería verosímil suponer lo contrario), ¿a qué fin se dirige la incomprensible manifestación del colega? Ah, tiempo perdido, el tiempo que emplean los conservadores en estas estériles divagaciones... Las reformas serán un hecho, y lo serán en la próxima legislación. Y ¡ay del partido liberal monárquico si así no fuera! Valiera más en este caso que abandonásemos el Poder en manos de los amigos de *La Epoca*; porque, después de todo, si habían de continuar rigiendo las leyes que ellos dieron al país, la lógica clamaria por el Sr. Cánovas, reconociéndole como el único revestido de autoridad necesaria para el desarrollo, alcance e interpretación de su propia obra.

EXTRANJERO

En Bohemia, cada derrota que sufre su política enardece más y más a los teheques.

Con motivo del discurso del Conde Kalnoky en la clausura de las sesiones que las Delegaciones han celebrado, hanse verificado reuniones públicas en Praga, donde se ha anatematizado la política de las alianzas con Alemania e Italia. Grandes aplausos acogieron las arengas de los oradores, en las cuales se ha maltratado a Alemania, señalándola como la enemiga constante de las aspiraciones austríacas. «Italia—han añadido los oradores—es otro adversario de nuestra prosperidad, que acecha pedazos de nuestro territorio.

«En cambio Rusia, con quien nos unen lazos de raza y de tendencias comunes, se la abandona en su misión y se la ataca como si jamás nos hubiese ayudado en el camino del engrandecimiento de la patria.

«Francia, en fin, debería atraernos, y huirnos de su amistad».

Ya se sabe, por tanto, cuál es la política internacional de los bohemios, y ante ésta falta de unanimidad en Austria, hay quien sospecha que pueden crearse dificultades en el imperio, lo mismo en la actualidad pacífica, que en las eventuales de la próxima guerra.

La corriente conservadora en Inglaterra ha tomado, como saben nuestros lectores, caracteres continentales, es decir, reaccionarios. Lord Salisbury no se satisface con la declaración del juez que creyó había fallado Sir Charles Warren al atropellar a los manifestantes de Trafalgar-Square, y apela de las decisiones de esta instancia, llevando la cuestión a los altos tribunales de la Gran Bretaña.

La reunión última de Hyde-Park careció de incidentes alarmantes; en parte, porque el respetable Mr. Gladstone se había pronunciado contra las algaradas; en parte, porque los desamados, o mejor dicho, los ratones, no se atrevieron a concurrir interviniendo con sus gritos y robos; en parte, finalmente, por el aumento de 3.000 policías voluntarios.

Cierto que las medidas extraordinarias del Gabinete se hallan autorizadas al presente por la conspiración de los dinamiteros. Los irlandeses de América vuelven a preparar sangrientos atentados en Inglaterra, puestos de acuerdo con los criminales del lado acá del Océano. Pero no es menos cierto que el medio para desarmar esos proyectos espantosos, según la experiencia demuestra, no ha sido, ni puede ser, el seguido por el Gobierno que preside Lord Salisbury. Hasta ahora, por lo pronto, no ha dado los resultados apetecidos ni ha devuelto la calma a los espíritus. El Ministerio cuenta por día sus conflictos interiores; los hechos, pues, deberían advertirle de los escollos de su conducta y la ineficacia de su sistema de resistir.

La cuestión polaca, puesta sobre el tapete recientemente por las amenazas de Alemania hacia Rusia, preocupa a la Alemania misma, ya que los ideales de germanización no adelantan un paso. Le ocurre con Polonia a Bismarck, lo que le pasa con la Alsacia-Lorena. Ni los hijos de aquellas provincias, ni los de estas transigen con ser alemanes.

En la cabeza del ducado de Posen, acaba de verificarse una imponente manifestación contra las recientes disposiciones de Berlín, por las cuales se prohíbe la lengua polaca en las escuelas.

El espíritu público se halla sublevado desde entonces, y no basta a calmarlos las declaraciones más o menos embosadas de los órganos oficiales hablando de la posibilidad de una reconstitución de Polonia favorecida por Alemania.

Todo el mundo ha comprendido que se redaban semejantes confesiones a amenazas hacia Rusia. El arma acaso sea de dos filos, y la aprovechen los polacos contra sus dos opresores de Oriente y Occidente.

Los oradores de esta manifestación se han apoyado en el tratado de Viena, donde se estipula de un modo terminante que se respetará por todos la nacionalidad y la religión, y consideran que el primer respeto a la nacionalidad es el respeto a la lengua madre.

Los polacos, en los momentos actuales, son más afectos a Rusia que a Alemania; los mismos representantes de la Polonia, hoy alemana, en el Reichstag, se hallan enfrente del Imperio germánico. Rusia aprovecha estas antipatías recientes para poner cientos de miles de hombres en la frontera, dispuestos a todo primer movimiento belicoso. El lenguaje de sus órganos, además, es agresivo contra la alianza, y singularmente contra Alemania.

El telégrafo señala cierta alarma producida por el discurso de apertura del Parlamento alemán.

Estas noticias y las que se refieren a Rusia, enlazadas con las que acabamos de reseñar con respecto a Polonia, indican que los acontecimientos se precipitan.

Francía se encuentra en momentos poco propicios para la anticipación de la guerra probable y pronta.

La crisis que la debilita en el interior, la desautoriza al propio tiempo en el exterior.

Aún no ha constituido su nuevo Ministerio. En todo el día de hoy se espera que quedará constituido bajo la presidencia de Ribot, que cuenta muchas simpatías, como se ha visto por su discurso de contestación a la proposición de Andrieux.

El número de votos que obtuvo, 285, prueba que le apoyará una mayoría compacta, en sus primeros momentos de mando, cuando menos.

Si significación, de otro lado, supone una garantía de concordia en los instantes gravísimos por que Francia atraviesa.

La candidatura de Saussier no parece que reune las condiciones apetecidas para la Presidencia de la República; hasta ahora, la que según todas las noticias lleva mejor aspecto es la de Brisson.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

LA SITUACIÓN EN FRANCIA

PARÍS 23 (10 noche).—En el bolsín de esta noche ha continuado el movimiento de

alza con la noticia, que se considera ya indudable, de que el Sr. Grey presentará la dimisión del cargo de Presidente de la República.

El 3 por 100 francés se ha hecho a 81'25, es decir, 65 céntimos más alto que en la Bolsa de ayer.

El 4 por 100 exterior español ha experimentado también un alza notable, así como los demás valores que son objeto de especulación por la solidaridad que tienen con el francés.

La situación ofrece todavía algunos peligros, sobre todo si las derechas, los radicales y los descontentos se coaligan para crear nuevas perturbaciones, pero entre la gente de negocios se alimenta la esperanza de que prevalecerán las ideas sensatas y que los elementos republicanos moderados de la Cámara y del Senado conseguirán un triunfo en la elección de Presidente de la República.

Varias son las candidaturas que circulan.

Se dice que quien reúne más probabilidades de éxito es el anciano Sr. Leroyer, Presidente del Senado.

Nada, sin embargo, puede asegurarse sobre el particular, pues la designación de los candidatos dependerá de las reuniones y conferencias que próximamente celebren los diversos grupos parlamentarios.

Tampoco puede precisarse el día de la reunión del Congreso de Versalles, que debe elegir el Presidente; pero se calcula que será el martes o el miércoles de la semana próxima.

PARÍS 24 (8:30 mañana).—El Sr. Grey ha citado para esta mañana en el Elíseo al Sr. Ribot para encargarle definitivamente la formación del Gabinete que debe gobernar hasta la elección del nuevo Presidente.

Entre las varias candidaturas para la Presidencia de la República que circulan, llama visiblemente la atención la del General Saussier.

PARÍS 24.—Las noticias relativas a la crisis francesa no discrepan de las anteriormente telegrafadas.

El Sr. Grey ha celebrado otra conferencia con el Sr. Ribot, quien está dispuesto a encargarse de un Ministerio de transición.

El rumor de que se pensaba elegir Presidente de la República al General Saussier, ha estado como una bomba en el campo radical.

Todos los periódicos de esta fracción pública hoy violentos artículos combatiendo dicha candidatura.

Muchos Diputados republicanos temerosos no también opositores a ella, sosteniendo que debe elegirse a un prusiano, porque la presencia de un militar en el más alto puesto de la nación, inspira siempre el temor de una dictadura.

PARÍS 24 (2:16 tarde).—El Sr. Grey ha celebrado esta mañana una conferencia con el Sr. Ribot, encargándole la formación del Ministerio, cuya principal misión será llevar a las Cámaras el mensaje de la dimisión presidencial.

El Sr. Ribot aceptó dicho encargo, pero condicionadamente, pues deseaba conocer la forma en que debía redactarse dicho mensaje.

«Este documento—dijo—constituye un acto político y el nuevo Gabinete debe conocer previamente su contenido».

Por lo tanto aconsejó al Sr. Grey que conferenciase de nuevo con el anterior Gabinete.

En vista de esto, el Sr. Grey citó para las seis de la tarde a los Ministros divisionarios, y para la noche al Sr. Ribot.

PARÍS 24 (8:55 noche).—El Sr. Grey ha conferenciado esta tarde con los individuos del Gabinete divisionario, a quienes ha repetido su irrevocable resolución de resignar sus poderes de Presidente de la República, en vista de la imposibilidad en que se encuentra de gobernar.

Al efecto dirá un mensaje a las Cámaras, que se leerá primero en el Senado, y después en la Cámara de Diputados, el lunes próximo probablemente.

En este caso, el Congreso (ambas Cámaras) se reunirá el martes en Versalles para proceder a la elección del nuevo Presidente de la República.

PARÍS 24.—Cámara de Diputados.—El Ministro de Comercio presenta un proyecto prorrogando por tres meses el recargo sobre los alcoholes y pide la urgencia; la cual se acuerda por unanimidad.

PARÍS 24.—Se espera que mañana quedará formado el nuevo Gabinete.

ABERTURA DEL PARLAMENTO ALEMÁN

BERLÍN 24.—Hoy se ha verificado el solemne acto de la apertura del Parlamento alemán.

El discurso del Trono dice que la política del Gobierno alemán procurará consolidar la paz, manteniendo relaciones amistosas con todas las potencias.

Declara que las alianzas de Alemania tienen por objeto prevenir todo peligro de guerra y poner a Alemania y a sus aliados en estado de rechazar los ataques intrínsecos.

«Alemania, añade, no tiene ninguna intención agresiva; pero está preparada para rechazar todo ataque».

BERLÍN 24.—Ha llamado oficialmente la atención el hecho de que el discurso de la Corona no haga alusión alguna a la visita del Czar a Berlín, ni conaunque ningún cambio en las relaciones entre Alemania y Rusia.

BERLÍN 24.—Parlamento alemán.—Se aprueba por unanimidad el envío de un telegrama a San Remo, en el cual la Cámara da ardientes muestras de simpatías hacia el Kronprinz y hace votos por su curación.

VAPORES CORREOS

SANTA CRUZ DE TENERIFE 24.—(Por el cable de la Compañía Nacional Española.)—Hoy se ha desembarcado con toda felicidad la artillería de grueso calibre destinada a las fortificaciones de esta plaza.

El vapor Vulcano ha regresado a Rio Oro.

Ha fundeado en este puerto la fragata de guerra sueca Balder.

Cádiz 23.—A las diez de la mañana de hoy ha llegado a este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Isla de Cebú, procedente de la Habana y Puerto-Rico.

Sin novedad a bordo.

EL DISCURSO DEL TRONO ALEMÁN

PARÍS 24.—Circula el rumor de que el discurso del Trono leído en la apertura del Parlamento alemán, no es tan optimista respecto de la política extranjera como era de esperar después de las recientes declaraciones hechas por los periódicos alemanes.

Esto ha impresionado también en la Bolsa de París contribuyendo al descenso que se ha notado en las primeras horas de la misma.

UN CONSISTORIO

ROMA 24.—En el Consistorio que se celebrará mañana, el Papa, según se cree, se limitará a pronunciar un breve discurso precativo a varios obispos italianos y extranjeros.

RUSIA Y ALEMANIA

PARÍS 24.—Según noticias de San Petersburgo, a pesar del lenguaje de la prensa alemana sobre la entrevista de Berlín, no son tan cordiales, como aquella supone, las relaciones entre los Gabinetes de Rusia y Alemania.

Una prueba de ello es que el Czar no se propone enviar de Consejeros y que continúan concentrados sobre la frontera de Polonia 250.000 rusos.

LONDRES 24.—El Times publica hoy un importante despacho de Viena.

Dice que el General Gorkh, Gobernador de Polonia, ha pronunciado un brindis muy significativo expresando la esperanza de que conducirán sus tropas contra el enemigo de Rusia: en el cual parece haber hecho una alusión a Alemania o a Austria.

El mismo despacho confirma que considerables tropas rusas continúan concentrándose sobre las fronteras alemana y austriaca.

EL DIPUTADO IRLANDÉS DILLON

LONDRES 24.—Se asegura que el tribunal competente ha expedido auto de prisión contra el Diputado irlandés Dillon.

COSAS DE FUERA

Un escándalo en Roma

Hace poco moría en un hospital de la capital de Italia una joven de familia acomodada.

Según refiere el *Secolo Illustrato*, esta joven, seducida por un fraile, había dado a luz un niño; su madre, para ocultar la deshonra, pagó a una comadre para que recogiera y ocultara al niño.

Esta última vendió el niño a una señora rica que sostenía relaciones ilícitas con un joven de la aristocracia, y quiso hacerlo pasar como fruto de sus amores, para obligar a su amante a casarse con ella.

Supo la madre de la joven muerta en el hospital la venta de su nieto; fué a consultar a un abogado, manifestando la intención de reclamar al niño por la vía judicial. Este la disuadió y se ofreció a gestionar particularmente la devolución del niño.

El joven, por temor al escándalo, entregó, según parece, al abogado 200.000 liras, con la condición de que se guardara el silencio más absoluto en este asunto; pero la abuela, al saber esto, ha corrido por lo sano, denunciando los hechos a la autoridad judicial.

Una irregularidad en China

Hace poco murió el General Chino Pao-Chao, que en los distintos puestos que había ocupado, había llegado a ahorrar, por medios poco laudables, hasta 190.000 taels (1.260.000 pesetas).

Un pariente del General pidió entonces 3.000 taels prestados a sus herederos, y habiéndoseles negado éstos, mandó a Pekín una declaración falsificada del difunto, concebida poco más o menos en estos términos: «Antes de morir debo manifestar a V. M. que mi secretario Ho y otros empleados han robado 190.000 taels al tesoro».

Se formó expediente y Ho demostró que el prevaricador había sido el mismo Pao-Chao. Se procedió contra sus herederos; la viuda murió del disgusto; uno de los hijos fué preso y el otro huyó para librarse de la prisión.

Pero el pariente tramposo y vengativo no ha salido mejor librado; ha sido procesado por haber dirigido al Emperador una denuncia fingida, falsificando los sellos del Estado, delitos castigados en aquel país con la última pena.

Una mujer enérgica

En Vladivostok (Siberia) fué hace poco asesinado un hombre, habiendo hecho la policía varias prisiones y comenzado las diligencias para castigar el crimen.

La viuda de la víctima, que es natural de Corea, resolvió vengarse por sí misma; logró introducirse una noche en la cárcel, armada con un cuchillo de carnicero, mató a seis de los acusados y dejó heridos de muerte a otros dos.

El carcelero acudió a los gritos de los heridos y logró detener a la terrible vengadora, que va a ser llevada a los tribunales.

Napoleón III «constable» en Londres

Durante el Imperio se dijo, pero nadie se atrevía a creerlo, que Napoleón III había sido un tiempo constable en Londres. Lord Malmesbury declara formalmente en su diario, tomo 1.º, pág. 225, haberlo visto prestar servicio como tal en Trafalgar-Square, el día 9 de Abril de 1848.

Era una época de revueltas y, lo mismo que ahora, se pretendía celebrar en Trafalgar-Square meetings que impedían los constables a palos.

Había muchos, sobre todo dependientes de comercio, que se prestaban voluntariamente a hacer servicio por un tiempo determinado; de estos voluntarios de la policía fué el Príncipe Luis Napoleón, aunque no es fácil presumir el motivo que le impulsara.

El servicio que hacen estos constables provisionales, es idéntico al de los ordinarios. Tienen que prestar juramento y llevar el palo con las armas Reales, lo mismo que éstos; están completamente sometidos al reglamento del cuerpo de policía; pueden imponerse las mismas penas disciplinarias que a los otros, y además multas de cinco libras esterlinas, si no demuestran celo suficiente.

El incendio de una casa de fieras

Ya saben nuestros lectores que hace pocos días se incendió el edificio ocupado en Bridgeport por la casa de fieras del célebre Barnum.

Según noticias recibidas últimamente, el fuego se declaró en la parte destinada a cuarteles de invierno, a las diez de la noche; a la media hora todo el edificio estaba ardiendo. Los animales encerrados en las jaulas rugían desesperados tratando de romper sus cadenas y huyeron; trataron al pronto de salvarlos; pero tuvieron que huir, cuando algunas de las fieras se escaparon de sus cárceles.

Perecieron entre las llamas tres elefantes, uno de ellos blanco. Otros treinta y seis rompieron sus cadenas y huyeron; de éstos seis, en unión de un hipopótamo enorme, recorrieron las calles de la población esparciendo el terror entre los vecinos, que se refugiaban en las casas; algunas personas que no pudieron gua-

recerse a tiempo, fueron atropelladas y arrojadas al aire por los elefantes.

Otros treinta de éstos y un león salieron al campo, dispersándose por los alrededores de Bridgeport.

El incendio debe haber sido intencional; el guarda que dió la voz de alarma, ha sido asesinado.

La muerte de un jugador

Un tal Brounfield, vecino de Louisville (Estados Unidos), hijo de un magistrado, ha degollado a su mujer, a su hija y a un cuñado, suicidándose después dejando escrita la siguiente carta:

«A todos aquellos a quienes pueda interesar:

Yo, Carlos R. Brounfield, he asesinado a mi querida esposa, a mi hija y a mi cuñado W. F. Brunner.

Maté a mi mujer y a mi hija porque estoy harto de la vida y no quería dejarlas solas en el mundo, sin un cuarto y sin apoyo alguno.

El juego ha hecho que la vida me sea odiosa; ténganlo entendido mis hermanos y amigos.

Maté a mi cuñado W. F. Brunner por no juzgarlo digno de vivir; ahora voy también a acabar con mi propia vida. Adiós, padre mío, hermanas y hermanos míos, amigos y conocidos, adiós. Daos por avisados. Adiós».

Curioso caso jurídico

El Tribunal de Varese (Italia) tiene ahora que fallar un pleito en extremo curioso.

El 11 de Noviembre de 1886, a las diez y media de la mañana, moría en Camabio Luigi Brebbia, después de una larga enfermedad y de una agonía de dos días. Llevaba 16 años casado, sin haber tenido sucesión.

El día 6 de Septiembre último, su viuda daba a luz una niña a las ocho y media de la mañana, veintiseis horas antes de cumplirse el plazo legal de 300 días que marca el Código para considerar como concebido durante el matrimonio al hijo nacido después de la muerte del marido.

Con arreglo al texto legal, esta niña es hija legítima del difunto Luigi Brebbia. Pero los herederos de éste, y particularmente su padre, impugnaron su legitimidad, fundándose en la imposibilidad física y moral de que pudiera encontrarse, pocas horas antes de espirar, en estado de cumplir los deberes matrimoniales.

No se trata solo de la moralidad, está también en juego la cuestión de interés; de ser considerada como hija legítima de Brebbia, no sólo debe quedar en posesión de los bienes de éste, sino que tiene en su día que concurrir a la herencia de su abuelo.

Un dato para la historia: la madre ha contraído segundas nupcias, apenas cumplido el plazo legal.

PROVINCIAS

En el barrio de Artadi, término municipal de Zamaya, un sujeto causó involuntariamente la muerte a otro con una azada. El causante dió parte, poniéndose a disposición del juez.

«Adelantan con suma rapidez los trabajos del ferrocarril anglo-vasco-navarro».

«Continúa lloviendo en la región aragonesa y los agricultores se muestran satisfechos».

En Zaragoza, por cuestión de amores y celos una mujer ha dado una puñalada a un sujeto infiriéndole una herida de carácter grave.

En Cartagena rieron dos pescadores, resultando uno de ellos herido de mucha gravedad.

Desde el 16 al 21 del corriente, ambos días inclusive, se han exportado por los puertos de Cartagena y Portmán 692.847 kilogramos de plomo fundido y 6.000.000 de mineral de hierro.

El decrecimiento del paludismo en Cartagena es mucho, apenas si hay nuevas invasiones; pero los enfermos que existen, se hallan en situación tristísima, pues los recursos que había para socorrerlos se van agotando.

En la Coruña ha desaparecido de su casa paternina, sin que hasta ahora se sepa nada de su paradero, una niña de ocho años.

En Alicante se va a comenzar la publicación de un semanario satírico, político independiente, titulado *El Gos de Presa*.

«Dicen de aquella región, que después de haber muerto en un pueblo de la provincia de Málaga, cierto labrador, víctima de la viruela, le ha tocado la lotería sin que haya sido posible averiguar donde guardó el billete, pues no ha conseguido la familia encontrarlo entre sus papeles».

Se han sublevado los presos de la cárcel de Ronda, promoviendo un gran alboroto que fué sofocado por el inspector de orden público Sr. Borrego.

«En Barcelona, en el «campo de la bota», donde estaba efectuando ejercicios prácticos una sección del regimiento de artillería de montaña, al hacer la carga de una pieza y en el momento de atacarla, se verificó el disparo, ocasionando lamentables desgracias».

«En Albacete se proyecta la formación de una sociedad, compuesta en su mayoría de obreros, cuyo fin parece ser el mutuo auxilio de los asociados y la constitución de una Liga libre-pensadora y anticlerical».

«En Linares se ha constituido el colegio de abogados».

«Son muchos los pueblos de la provincia de Jaén donde se ha presentado la viruela, revistiéndose en algunos caracteres alarmantísimos».

«En Guajar Paragüit, la tormenta del día 17, ha causado daños considerables en los campos, dejando arruinados a muchos labradores».

«En Sevilla continúa la epidemia variolosa haciendo estragos».

«La guardia del puestro de Casa-postas ha aprehendido en la carretera de Murcia a Cartagena dos carros cargados de tabaco de contrabando. Tabaco, carros y conductores, han quedado a disposición del delegado de Hacienda de aquella provincia».

«En el teatro de Lorca va a estrenarse un drama histórico, escrito por un poeta de aquella ciudad

Villapaterna. Soria, Santa Cruz, Goicoarrea, Conde de las Quemadas, Martínez Espinosa, Abella (D. Fermín), Galis, los Ceballos, Camín, Zubieta, Cubas y Rodríguez, Gómez Pizarro, Esperanza y Sola, Conde de Villanueva de Peralas, Lastres y Jiménez Delgado.

El infante D. Antonio iba en la comisión del regimiento de Húsares de la Princesa. Más de 150 carruajes seguían a la comitiva; a la cabeza iba uno de la casa Real de gala, otro del infante D. Antonio y uno del Sr. Sotelo.

En el tren correo de anoche salieron los restos del General, juntamente con los de su esposa D. Mercedes Méndez Vigo, que yacían en el cementerio del Sur, que han sido exhumados hoy mismo con el expreso objeto, cuya operación fué presenciada por D. Manuel Echagüe y Marqués de Valmediano.

En el mismo tren han salido, con objeto de presidir el entierro, los Sres. D. Manuel, don Ramón y D. Rafael Echagüe, en unión del ayudante de su padre el Sr. Soler.

Descanse en paz el ilustre caudillo de África, deseando a sus hijos la resignación cristiana suficiente para sobrelevar la irreparable pérdida que caben de experimentar, y sirvalos de lenitivo la parte que han tomado en su pena todas las clases de la sociedad!

LAS VÍSPERAS EN EL REAL PALACIO

Ayer tarde se celebraron en la capilla del rey Alcazar las honras fúnebres por el eterno descanso del alma del inolvidable D. Alfonso XII.

El acto fué presidido por el mayor domo mayor de S. M. la Reina, Sr. Duque de Medina-Sidonia, situándose detrás el General Castiella con los oficiales mayores de alabarderos y el General Córdoba con todo el cuartel militar.

En los escaños destinados a los grandes de España se hallaban los Sres. Duques de Frías, Roca, Medina de Riosco, Valencia y Baena; los Marqueses de la Habana, Molins, Miravalles, Sotomayor, Bedmar, San Adrián y Velada; Condes de Revillagigedo, Pino Hermoso y Via-Manuel. Los mayordomos de semana y los gentiles-hombres de casa y boca formaban dos filas y en las tribunas se veía a las Sras. Duquesa de Ahumada, Marquesa de Miraflores y de Molins, y las Condesas de Toren y Villapaterna.

La capilla, bajo la dirección del maestro Zubizarra, admirable ejecutando el oficio de difuntos, de Eslava.

A los lados del altar mayor se veían las coronas que la Real familia dedica a la memoria del Rey D. Alfonso XII, y que han sido enviadas al Escorial.

CRONICA CIENTIFICA

Temperatura del globo

M. Alexis Tillo, con la ayuda de un planimetro, ha medido el aire encerrado entre las líneas isotermicas y el aire encerrado por las líneas isobaras. Después ha calculado, sucesivamente, el reparto de las presiones barométricas, las presiones barométricas medias, la distribución de las temperaturas, las temperaturas medias de las zonas y las de los continentes y los mares, y ha buscado, por fin, las relaciones entre las temperaturas extremas y las presiones atmosféricas medias del globo.

Entre las muchas consecuencias que el Sr. de Tillo saca, es interesante contar la siguiente:

Los continentes, en su conjunto, son tres grados más fríos que los mares (entre 90° N. y 50° de latitud S.). El nuevo continente es 3° más frío que el viejo.

El mar Océano Atlántico es 2°6' grados más frío que el Océano Pacífico. Por lo tanto, el nuevo continente con el Atlántico, es sensiblemente más frío que el viejo mundo con el Océano Pacífico.

Dualidad cerebral. La historia de los principales fundamentos de esta teoría, han sido expuestos por el sabio inglés Brown-Séquard.

He aquí los hechos que ha podido examinar durante diez años: 1.° La irritación galvánica o mecánica de la cápsula interna, no causa algunas veces más que movimientos de uno de los miembros del lado correspondiente; 2.° La irritación del pedículo cerebral, en su parte inferior, sobre todo, produce movimientos alternativos; 3.° La irritación del puente de Barolín, en su parte considerada como motriz, en las tres cuartas partes de los casos no hace mover más que los miembros correspondientes al lado que se irrita; 4.° La irritación de la pirámide anterior ocho y nueve veces por cada diez, hace mover uno o dos miembros del mismo lado.

Para negar por completo los movimientos voluntarios, añade otros detalles más decisivos.

El examen durante mucho tiempo, que en lugar de perderse o disminuir la potencia que poseen, las partes antes enumeradas, de producir los movimientos cruzados, suelen aumentar cuando se cortan las fibras llamadas conductores. Sobre todo, la extirpación de las fibras produce un aumento de excitabilidad en el lado izquierdo.

¿Saben contar los animales?

Muchas anécdotas se encuentran en apoyo de la tesis.

Un empleado tenía la costumbre, cuando iba por la mañana a su oficina, de dar tres terrones de azúcar a un perro de la vecindad que encontraba al paso. Se los daba uno a uno, y el perro aguardaba hasta que le daba el tercero; después parecía satisfecho y no pedía más. El perro parecía dar cuenta de las tres donaciones sucesivas y hasta parecía contarlas.

Un pájaro abandonaba la jaula un poco antes que los muchachos saliesen de escuela; distinguía a su amo y volvía a casa puesto en el hombro de éste. Un día el pájaro salió de la jaula y no volvió más. Sin duda lo cazó un gato mientras esperaba a su amo. ¿Contaba él las horas?

Un perro se escapaba todos los sábados para acompañar a su amo, que iba a su casa los domingos y partía de nuevo el lunes; pero el perro, al marcharse, no le acompañaba, y se escondía tristemente, como reprochándole su partida.

¿Sabía este perro contar los seis días que estaba ausente su amo?

Houzeau de la Haie cita un pelícano que vivía entre pescadores, y se alimentaba de los despojos que arrojaban en la playa al limpiar el pescado.

Con este fin, se encaminaba todas las mañanas a la orilla del mar, esperando la vuelta de las barcas. Como los pescadores guardaban la fiesta del domingo, a la larga el pelícano se acostumbró tanto a este día de ayuno, que el domingo no bajaba de la rama del árbol en donde dormitaba, sin duda para santificar las fiestas.

¿Puede admitirse que el ave contase los seis días en que necesariamente tenía que ir a la playa?

No, eso sería muy complicado; lo que hay es que cada día el pájaro media el tiempo que hacía falta para hacer su viaje cotidiano. O tal vez él había llegado a observar que los días en que los amos no pescaban se vestían de otra manera.

Otro autor que sostiene que los animales no tienen idea más que del lapso de tiempo que les interesa, fisiológicamente, refiere que la hembra del coodrillo abandona sus huevos en la arena durante quince días y vuelve al último para ayudar la propia ocasión de romper la tela que impide la salida al mundo de sus pequeños.

El número de citas sería interminable, pero al concluir su enumeración quizás nos volviéramos a preguntar: ¿los animales saben contar?

La edad de las estrellas.

La palabra edad supone una existencia que tiene un comienzo, un desarrollo y un fin: la edad implica un ciclo de fenómenos apreciables en el tiempo.

Por medio del espectroscopio se puede saber en qué estado vive actualmente el astro que se examina.

Después de la masa informe que se llama nebulosa, podemos poner en el primer período a esas estrellas blancas rodeadas de una atmósfera de hidrógeno, que se distinguen en las noches tranquilas, *Sirio*, la estrella *Vega* de la constelación de la Lira.

Vienen luego otras más condensadas y que están en la *juventud*, si se permite la expresión. No son blancas, sino amarillentas, casi anaranjadas.

Entre ellas se cuentan: el Sol, *Aldebarán* del ojo del Toro; *Arcturo*, que se encuentra en la prolongación de la cola de la Osa Mayor.

Hay otras estrellas de color de naranja muy oscuras con algunas bandas grises. La estrella roja del Centauro y la que ocupa la parte izquierda de la constelación de Orión, pertenecen a este caso.

¿Qué tiempo se tarda de un período a otro?

Millones de millones de años. Tanto como hemos tardado de los tiempos prehistóricos a hoy.

ESTADÍSTICA SANITARIA

Por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad se nos ha remitido el Boletín

Decenal de las principales causas de fallecimiento de los inhumados en los cementerios de esta capital durante el período del 11 al 20 de Noviembre de 1887, y un estado general de la salud pública en todos los pueblos de nuestra Península.

El Boletín contiene los siguientes datos estadísticos.

La población de la villa de Madrid, según el censo de 1877: 397.816.

La clasificación de las defunciones por edades de hasta cinco meses y ochenta meses, comprende otras ocho edades, entre estas dos mencionadas, y la en que son mayores las defunciones, es decir, la edad de cinco meses a tres años, da el número de 125 defunciones en el período actual y el de 109 en el anterior. La edad de ochenta meses es la de menos defunciones, figurando cuatro en el período actual y 10 en el anterior.

El total de defunciones por edades es de 541 en el período actual y 532 en el anterior.

En el estado de las defunciones por enfermedades infecciosas y contagiosas, figuran con mayor número las causadas por la viruela, con 110 en el período actual y 90 en el anterior, y un total de 187 y 204 respectivamente.

El de defunciones por otras enfermedades, comprende 33 clases, dando el total de 342 en el período actual y 316 en el anterior.

Las defunciones por muerte violenta son 12 en ambos períodos, correspondiendo el número 3 a los suicidios, también en ambos períodos.

La mortalidad media diaria en el período actual, es de 54'10 y en el anterior 54'20.

La salud pública, en general, es satisfactoria en los pueblos todos de nuestra Península, según partes recibidos de los gobiernos civiles, a excepción de aquellos en los que se ha presentado la viruela con el carácter que acusa el siguiente estado:

En Barcelona y pueblos de la provincia hasta el 16 de Noviembre, 207 invasiones y 29 defunciones.

En Sanlúcar de Barrameda, del 3 al 18 de Noviembre, 87 defunciones.

En Huelva y pueblos de la provincia, del 2 al 18 de Noviembre, 106 invasiones y 31 defunciones.

En Llerda y pueblos, seis invasiones y dos defunciones.

En Madrid, del 1.° al 20 de Noviembre, 200 defunciones.

En Oviedo, del 14 al 17 del mismo, 14 invasiones y tres defunciones.

En Sevilla, del 3 al 17, 64 defunciones.

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

Se ha recibido en esta redacción un ejemplar de la importantísima obra de CARLOS MARX, titulada *El Capital*, resumida y acompañada de un *Estado sobre el socialismo científico*, por GABR. DE VILLER.

Se vende a 4 pesetas ejemplar en las principales librerías.

Lo interesante del asunto, tan íntimamente relacionado con trascendentes problemas sociológicos; la celebrada justificación del autor, y la competencia del comentarista, aseguran a este libro gran aceptación entre los aficionados a esta clase de estudios económicos.

La acreditada biblioteca de «El Genio Médico-quirúrgico», acaba de publicar un libro titulado *Estreñecidos de la uretra*, debido al entendido tratadista doctor D. Alejandro Serrero, discípulo de los hospitales de París, especialista en enfermedades de las vías genitourinarias. El nombre del autor y el título de la obra garantizan la importancia del propósito y el acierto del desempeño. El precio de cada ejemplar, es 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias. Se halla de venta en casa del autor: COLUMELA, 3, segundo, izquierda; Madrid.

Se ha publicado el tomo undécimo de la interesante revista regional de ciencias, letras, artes, folk-lore, etc., titulada *Gaiteira*, que fundó y sostiene el laborioso e inteligente editor de la Coruña D. Andrés Martínez.

En dicho número, tan importante como los anteriores de la misma publicación, se insertan los trabajos que aparecen en el siguiente sumario:

«Las fiestas del P. Feijó», por D. Alberto G. Ferrero. «Las Cortes de Santiago y la Corona de 1520» (conclusión), por D. Abel Romero. «El Marqués de Figueroa y sus obras», por D. Acacio Cáceres. «Episodios históricos de Orense», por D. Benito F. Alonso. «La aceña» (continuación), por D. José Ogea. «Fábula de una historia: María Pita» (conclusión), por D. Augusto G. Besada. «Don Teodoro», por D. Juan Neira Canela. «Por un retrato» (conclusión), por D. Benito Losada. «Epigramas», por D. Marcial Valladares.

Por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad se nos ha remitido el Boletín

Por fin, y gracias sean dadas al Sr. Baró, Director general de Beneficencia y Sanidad, se ha publicado un volumen en cuatro, conteniendo la Memoria presentada por D. Juan Vilanova y Píera, representante de España en el Congreso médico de la ciudad de Amberes.

Pero no comprende el volumen publicado tan solo la Memoria relativa a aquel Congreso, sino comprende también lo referente al de Perusa y además otros estudios de gran interés.

El libro se titula *Congresos Médicos de Amberes y Perusa*.

Hemos recibido los cuadernos 36 y 48 de la *Historia general de España*, escrita por don Miguel Morayta, y que publica la casa editorial de González Rojas, domiciliada calle de San Rafael, núm. 29 (barrio de Pozas).

Con el cuaderno 42 finaliza el tomo primero de esta importante obra, el que se halla de venta en las principales librerías y en casa del editor al precio de 21 pesetas.

También han llegado a nuestra redacción los cuadernos 27 al 36 de *Don Quijote de la Mancha*, obra que publica la misma casa, con gran aceptación, debida a sus buenas condiciones tipográficas y a los cromos que la adornan.

Felicitemos al Sr. González Rojas por el éxito cada vez más creciente de ambas publicaciones.

GRACIAS DE GEDEON

En la calle: —¿Qué tal le parece a usted esa mujer?

—¡Hombre! no tiene nada de particular. —Si, es muy honesta. ¿Y aquella?

—La que atraviesa ahora por el barro? —Es una mujer que ha tenido veinte amantes y los ha arruinado a todos.

—¡Hombre, esa sí que es una mujer muy interesante!

En un restaurant: —¡Mozo!

—¡Señorito!

—Esto es escandaloso, he encontrado el dos blanca en la sopa.

—Señorito, cuando se viene a comer tarde no se deben tener pretensiones de que le toque a uno el seis doble.

Entre toreros: —En la temporada que viene me voy a cambiar...

—¿Dos pesetas?

LA BOLSA

Continúan sostenidos los cambios. La contratación estuvo poco animada a pesar de los mejores precios del mercado de Perusa.

El 100 interior al contado se cotizó a 66'40 y 45 cerrando a 66'35.

A fin de mes se hizo a 66'30 y a fin del próximo de 66'60, que comenzó, bajo a 66'45, en voluntad.

El 4 por 100 exterior, a 67'90 y 95, en operaciones de partida.

La Deuda amortizable a 4 por 100, a 84 por 100, en billetes de Cuba, a 97'50 y 40.

Las acciones del Banco de España con un entero más que ayer; esto es, a 410 por 100.

Las de la Compañía de Tabacos cierran a 111'50, habiéndose antes publicado a 111 y 111'25.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior, contado, 66'40; papel, fin de mes, 66'35; papel, fin del próximo, 66'50; papel.

A las doce.—Contado, 66'35; fin de mes, 66'25; fin próximo, 66'45.

Barcelona.—Interior, 66'40; exterior, 67'82.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARIS

(Telegrama de Sr. T. Benard, recibido el día 24 de Noviembre a las tres y trece de tarde.)

4 por 100 exterior: 67'35. Río-tinto, 812'00. 2 por 100 francés: 81'70. F. c. Portugal, 637'00. 2 por 100 italiano: 90'70. F. c. Andaluces, 600'00. 6. Omeo, 503'00. Cubano 1886, 482'00. 4 por 100 turco, 41'90. 2 por 100 piqués, 27'00. 5. España, 87'90. Alicante, 280'00. Panamá, 300'00. 6. Hipotecario, 555'00. N. de España, 840'00.

LONDRES

Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 24 de Noviembre a las once de la mañana.

Cominadado, 102'45. 4 por 100 exterior, 66'80. 3 por 100 portugués, 900'00.

Paris 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'02. Después, 67'50, 67'53, 67'43.

Londres 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66'91.

Paris 24.—La Bolsa, que había alcanzado cambios muy altos llegando a hacerse anoche el 3 por 100 francés a 81'75, ha tenido un re-

troceso por efecto de las noticias pesimistas recibidas de Rusia y Alemania.

El 3 por 100 francés ha bajado primero a 81'62, y luego a 81'57.

El 4 por 100 español, que había tocado el cambio de 67'08, ha seguido la oscilación descendiendo a la una y cuarenta y nueve de tarde, a 67'43.

Paris 24.—Bolsa: fondos franceses 3 por 100, 81'65; 4 y 1/2 por 100, 107'10.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67'62. Obligaciones Cuba, 472'50.

Consolidados ingleses, 103'12. Última hora: 4 por 100 exterior español, 67'916.

Londres 24.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66'81.

Entre bastidores

Este es el teatro de nuestras simpatías. En él hay una empresa deseosa de complacer a sus favorecedores, artistas discretos y un público sin manchas: distinguido el de los palcos y butacas, tolerante el de las galerías y sano el del paraiso.

Forman este último gente artesana, que acude a solazarse un rato, para reponer, con los escarapientos del espíritu, las fuerzas físicas que consume ese trabajo diario, constante, sin acabar, definitivo, que va gastando toda clase de energías, encorvando el cuerpo y acopiando sobre la cabeza la nieve que produce el frío de las naturalezas, en que se extingue poco a poco el calor de la vida.

Y así se ve cómo acude una y otra noche esos desheredados de la fortuna, siempre con el semblante alegre y satisfecho, a reírse las gracias a Mesejo, y a aplaudirlas y a celebrárselas.

Bien que a Pepe Mesejo le aplaude todo el que concurre a Variedades, por una razón sencilla: porque se le merece.

Mesejo es un actor de conciencia, como que se refugia en sus manifestaciones de artista las bondades del hombre honrado.

Estos son superiores a todo encarecimiento. Lo hemos visto en la intimidad de su hogar modestísimo, y le hemos aplaudido con el corazón, como le aplaudimos con las manos cuando nos ofrece en *Chateau Margaux* el tipo del gallego con puntas y ribetes de flamenco.

Mesejo vive atento al cumplimiento de sus deberes.

Estudiado en el teatro y en los convenciones. Dirige las obras que se le confían con verdadero cariño. Por él todos los papeles son buenos, a todos se les puede sacar partido, como él dice; todos los considera dignos de ser estudiados, y lo mismo acepta el que tiene importancia como el que carece de ella y es un *trabuco*; éste y aquel los interpreta con interés, y los detalla con gusto, y los dice con gracia.

Además es un actor incansable, igual, sin intermitencias; el que acude al estreno de una obra le ve hacer lo mismo que el que asiste a la última representación.

Poca influencia tiene en su ánimo—al menos aparentemente—la cantidad y la calidad del público; así trabaja cuando el teatro está lleno como cuando es floja la entrada: con el mismo gusto, con la voluntad incansable de siempre, desearo únicamente de complacer a los que le aplauden, y de servir los intereses de la empresa que le paga un sueldo.

Hay muchos actores de tan correcto proceder?

Buscado en todas las esferas: en las de arriba, en las de enmedio y en las de abajo. Establece una excepción a favor de Calvo, Mario y Sánchez de León, y a decid después si hay otro que pueda citarse y que no sea Pepe Mesejo. Quizás haya actores cómicos de más facultades que él pero más laboriosos, asiduos y aplicados, ninguno.

Pero hemos dado suelta a nuestra lengua habladora y nos hemos separado del propósito que nos puso la pluma en la mano: dar cuenta del estreno de la zarzuela *La fruta prohibida*.

En la tal fruta nada hay de prohibido, como no sea el desecor inverosímil con que una señorita se dedica a hacerle el amor a un joven gallardo y moreno, de quien está enamorada desde antes de conocerle. Es una comedia, que a pesar de su gracia, reclama, decidida y provocativa, que está impaciente por encontrar quien la lleve a la Victoria.

El tipo que nos ofreció Lucía Pastor, no pudo ser más indigesto. A esta actriz le ha dado ahora por presentar ejemplares de señorías cursis, que están siempre haciendo gestos provocativos y entornando los ojos y silbando la osea. Su exageración aumenta cada día y muy pronto va a hacernos imposible resistir el amaramiento de aquella tipa.

Pero el público le celebra la gracia y así va poniéndose ella.

También hay un *Don Pepito*, joven insustancial, especie de Tenorio de oficio, que desea cautivar a la joven aludida, sin que logre otra cosa que burlas y desdenes. En este papel, Mesejo (hijo) fué aplaudido.

El joven moreno, por quien suspira y a que en su amorosa coqueta, juega a decir, «¡por qué si—esposas de un amigo; es decir, del dueño de la casa en que se hospeda, y al ver las insinuaciones de aquella y la franqueza, no de señorita, sino de *vengadora*, con que le confiesa que gusta de los hombres, se escandaliza, se preocupa, se desespera y... canta».

repite, provocaban un combate real en vez de un combate simulado, para cuyo efecto había siempre en la tienda provisión de armas afiladas y un caballo cubierto de acero.

Madama Valentina, aunque participaba del entusiasmo caballeresco de aquella época, la tenía muy inquieta el dudoso resultado de la jornada: la súplica del consejo le había parecido muy arreglada a justicia, y su corazón temía lo que otros habían pensado. Estaba sumergida en un mar de reflexiones parecidas a las que acabamos de exponer, cuando se le dijo que la joven que había mandado a buscar la antevíspera, esperaba en la antecámara. Madama Valentina dió algunos pasos hacia la puerta, y Odetta entró.

Una palidez mortal cubría su hermosa cara.

—¿Qué tenéis?—le preguntó la duquesa al verla tan desmejorada;—¿a qué debéis la felicidad de veros?

—Habéis sido tan generosa conmigo—respondió Odetta,—que no he querido encerrarme en un convento sin despedirme de vos.

—¿Tomáis el velo?—dijo madama Valentina enternecida.

—Todavía no, porque mi padre me ha hecho prometer que no pronunciaría ningún voto mientras que él viva; pero he llorado tanto y tanto sobre su pecho, he suplicado tanto y tanto a sus pies, que me ha permitido retirarme en clase de pensionaria al convento de la Trinidad, del que es superiora mi tía.

La duquesa le agarró la mano diciendo: —¿Algo más tenéis que confiarme, ¿no es verdad?

Quedaba en los ojos de la joven una excesiva expresión de tristeza y de temor.

—Si, quería hablaros de...

—¿De quién?

—¿Y de quién queréis que os hable si no de él? ¿por quién queréis que tema si no por él?

—¿Qué podéis temer?

—Perdonadme si os hablo a vos, madama Valentina, del noble duque de Turana; pero si algún peligro...

—¿Qué peligro? exclamó madama Valentina. Explicaros.

El duque sostiene hoy la justa, ¿no es verdad?

—Si, ¿y qué?

—Y qué... Ayer fueron a casa de mi padre tres hombres y le dijeron que les enseñase el caballo de guerra más fuerte y de más resistencia que tuviese de venta. Mi padre les preguntó si le querían para la justa de hoy, y contestaron afirmativamente, añadiendo que un caballero extranjero quería pelear.

—¿Luego habrá una justa de guerra?—replicó mi padre.

—Y sangrienta,—respondieron sonriéndose.

Bajaron en seguida a la cuadra, y yo los seguí temblando; eligieron el caballo de más poder, y le probaron una testera de batalla. Odetta sollozó. ¡Comprendéis, señoría! ¡Oh! Decidme al duque; decidme que se atenta contra su vida; decidme que se defiende con toda su destreza. Cayó de rodillas. Que se defienda por vos, que sois tan hermosa y que le amáis tanto. ¡Oh! Decidme como os lo digo, puesta de rodillas y con las manos juntas; decidme como se lo diría si fuese yo madama Valentina.

—Gracias, gracias, hija mía.

Quedaba en los ojos de la joven una excesiva

